

ESTUDIO

DEL COMUNISMO DE GUERRA A LA NEP: EL CAMINO DESDE LA SERVIDUMBRE*

Sheldon L. Richman**

"El colapso de las fuerzas productivas superó todo aquello que alguna vez pudo ser presenciado por la historia. El país y, junto con él, su gobierno se encontraban al borde del abismo."

León Trotsky, refiriéndose al comunismo de guerra.

Cumplida la primera etapa de la revolución, la experiencia que registró la Unión Soviética con la aplicación, bajo los auspicios de Lenin, de la llamada Nueva Política Económica (NEP), concebida a fines de 1921 para salvar la infraestructura productiva del país de su inminente colapso, permanece como uno de los reconocimientos más francos de la ineficiencia del socialismo para organizar la actividad económica. El episodio histórico pone también de relieve la disposición del pragmatismo revolucionario marxista para abandonar la ortodoxia y apelar a las prácticas del capitalismo toda vez que le convenga a sus propósitos de conseguir un control absoluto sobre el sistema económico y político de la sociedad.

La experiencia sigue siendo aleccionadora en ambos sentidos.

Introducción

En marzo de 1921, V. I. Lenin, gobernante de Rusia revolucionaria, en su alocución ante el Décimo Congreso del Partido Bolchevique, reconoció dramáticamente que algo había fracasado en la re-

* Publicado en *The Journal of Libertarian Studies*, Vol. V, N° 1 (Invierno, 1981).

** Académico del Departamento de Historia, Universidad George Mason, 1 Citado por Ralph Raico, "Trotsky: The Ignorance and the Evil", *Libertarian Review* 8, N° 2 (marzo 1979) : 39.

volución. La nueva política que dio a conocer ese día, además de admitir que los bolcheviques no habían logrado promover una revolución socialista de carácter mundial, reconoció que la revolución que ellos efectivamente habían provocado había puesto a Rusia "al borde del abismo".

Cuatro años y medio de "comunismo de guerra" —el intento por destruir la economía de mercado en forma instantánea— habían traído sólo hambre, muerte y destrucción. El dominio bolchevique sobre la nación era débil. Había que tomar medidas drásticas y Lenin decidió hacer algo que constituye un episodio histórico fascinante y aleccionador.

El Comunismo de Guerra

El período entre 1918 y 1921 —época que abarcó el comunismo de guerra— se puede describir como un salto hacia el socialismo. Mientras Marx había pronosticado que el capitalismo maduraría en una revuelta proletaria y luego en una dictadura socialista, los arquitectos de la nueva Rusia intentaron pasar por alto los principales pasos históricos marxistas y llegar directamente al estado proletario. Para lograr esto, Lenin tuvo que apartarse radicalmente de la estrategia marxista ortodoxa.

Originalmente, Lenin había aceptado la interpretación determinista de Plekhanov en cuanto al marxismo clásico. . . Pero en 1900, Lenin reconoció que el movimiento de la clase obrera, sin la dirección de marxistas revolucionarios, sería irredimiblemente "pequeña burguesía". A fines de 1901, Lenin insistió en que una revolución requería de la intercesión de una élite revolucionaria crítica. En ninguna parte, el marxismo clásico contempla explícitamente la convicción de que un partido o una dirección revolucionarios sean la condición necesaria o suficiente para la revolución.²

Si el pequeño proletariado ruso y el numeroso campesinado no estaban listos para iniciar el socialismo espontáneamente (tal como lo concebía Marx), entonces Lenin y su equipo de profesionales lo harían por ellos. El resultado de esto fue el comunismo de guerra.

Es mucho lo que se ha dicho sobre este período, pero tal vez fue el economista Jack Hirshleifer quien describió en forma más precisa su significado. Para él, el comunismo de guerra constituía "el máximo esfuerzo de la época moderna por eliminar el sistema de propiedad privada e intercambio voluntario". Los bolcheviques estimaban el mercado como la institución más "burguesa" y por tal motivo debía ser inmediatamente destruido. Tal como el destacado

2 A. James Gregor, *The Fascist Persuasion in Radical Politics* (Princeton: Princeton University Press, 1974), pp. 105-106.

teórico bolchevique Nikolai Bukharin escribiera en el *The ABC of Communism*, "Consideramos, por lo tanto, que la principal característica del sistema capitalista es una economía de productos, es decir, una economía que produce para el mercado".³ En otro libro, *The Economics of the Transition Period*, Bukharin explicó: "En realidad, cuando nos enfrentamos a una economía nacional organizada, todos los problemas básicos de economía política tales como el precio, el valor, la ganancia, etc., simplemente desaparecen".⁴

El mercado fue repentinamente declarado ilegal. El comercio privado, la contratación de mano de obra, el arriendo de la tierra y toda empresa y propiedad privada fueron abolidos, al menos en teoría, y sometidos a sanción por parte del Estado. Se confiscaron las propiedades de las clases altas. Se nacionalizaron las empresas y fábricas. El gobierno se apoderó del excedente de la producción agrícola de los campesinos para apoyar a los obreros y fuerzas bolcheviques de la guerra civil en las ciudades. Se reclutó la mano de obra organizándola militarmente. Se racionaron los bienes de consumo a precios artificialmente bajos y, más tarde, sin precio alguno. Como era de esperarse, se concedió tratamiento especial a quienes tenían poder e influencia.

Los resultados fueron catastróficos. En 1920, la producción industrial fue igual al 20% del volumen anterior a la guerra. La producción agrícola bruta disminuyó de más de 69 millones de toneladas en el período 1909-1913 a menos de 31 millones de toneladas en 1921. La superficie cultivada bajó de más de 224 millones de acres en el período 1909-1913 a menos de 158 millones en 1921. Entre 1917 y 1922, la población disminuyó en 16 millones sin contar las defunciones por causa de la guerra ni la emigración. Entre 1918 y 1920, ocho millones de personas dejaron las ciudades para trasladarse a las aldeas. En Moscú y Petrogrado, la población disminuyó en un 58,2%.⁵

Con la producción industrial prácticamente paralizada, las ciudades tenían poco para comerciar con los campesinos. Sin ningún incentivo para la producción de excedentes agrícolas, el gobierno recurrió a la confiscación, que desalentó más aún la producción agrícola. Los campesinos resistieron las severas medidas del gobierno.

Se ordenó a los campesinos entregar todo aquello que excediera sus necesidades y las de su familia. La abierta requisición hecha a los llamados Kulaks (el campesinado más próspero) de todo aquello determinado arbitrariamente como excedente provocó dos respuestas tradicionales por parte de los campesinos: en el corto plazo, encubrieron sus existencias y, en el largo plazo, se negaron a sembrar

3 Citado por Paul Craig Roberts, *Alienation and the Soviet Economy* (Albuquerque, N. M.: University of New México Press, 1971), p. 13.

4 *Ibid.*, p. 13.

5 Jack Hirshleifer, *Disaster and Recovery: A Historical Review* (Santa Mónica, Calif.: The Rand Corporation, 1963), pp. 19, 23, 28.

más tierra de la que fuera necesaria para alimentar a su propia familia.⁶

Si bien el ataque bolchevique a la economía de mercado fue exhaustivo y violento, sería erróneo pensar que fue completamente exitoso. El impulso del mercado tarda bastante en desaparecer y existía un gran mercado negro para los bienes de consumo. Se ha sugerido que el mercado negro y la producción de antes de la guerra fueron los factores que sostuvieron a los rusos hasta el término de la guerra civil y retrasaron el colapso total.

En 1920, los Rojos enfrentaron una situación interna al borde de la catástrofe. El hambre y la enfermedad estaban generalizados y la industria y el comercio se encontraban prácticamente paralizados.⁷

El intento de dirigir toda una economía igual que un ejército, abarcando la requisición de las cosechas, el reclutamiento de los trabajadores y la eliminación de las cuentas en dinero, fracasó completamente.⁸

¿Qué salió mal? Uno de los arquitectos del comunismo de guerra, León Trotsky, proporcionó más tarde una sincera respuesta: El gobierno soviético esperaba y se esforzó por desarrollar estos métodos de reglamentación directamente en un sistema de economía planificada tanto en distribución como en producción. En otras palabras, partiendo del "comunismo de guerra" esperaba llegar gradualmente, pero sin destruir el sistema, a un comunismo verdadero. . . Sin embargo, la realidad entró en creciente conflicto con el programa del comunismo de guerra.⁹

El franco reconocimiento de Trotsky es bastante preciso. Muchos aspectos de la realidad constituyeron un obstáculo para los bolcheviques. En el mejor de los casos fue ingenuo de parte de ellos pensar que los campesinos continuarían produciendo bajo estas circunstancias. (En realidad, la rebelión contra los impuestos es una de las más antiguas inclinaciones humanas.) Además, por paradójico que pueda parecer, una economía centralmente dirigida es la menos apta para organizar la producción. En otras palabras, la "economía planificada" no puede planificar.

Esta fue la intuición del economista "austríaco" Ludwig von Mises en su obra precursora de 1920. Mises demostró que sin libre intercambio de capital y bienes de consumo, no existe mercado; sin mercado, no hay precios; y sin precios, no puede haber cálculo eco-

6 Edward Hallett Carr, *The Bolshevik Revolution, 1917-1923*, vol. 2 (London Macmillan, 1952), 150.

7 Donald Treadgold, *Twentieth Century Russia* (Chicago: Rand McNally, 1972) p. 188.

8 Hirshleifer, *Disaster and Recovery*, p. vi.

9 Raico, *Trotsky*, p. 40.

nómico. El socialismo provocaría caos económico porque no puede calcular racionalmente los costos ni el ingreso y así planificar las actividades productivas. Mises escribió:

Sin cálculo, la actividad económica es imposible. Considerando que el cálculo económico es imposible bajo un sistema socialista, en dicho sistema tampoco puede haber actividad económica en nuestro sentido de la palabra. . . . Todo cambio económico, por consiguiente, implicaría operaciones cuyo valor no podría ser pronosticado de antemano ni tampoco determinado después de que hayan ocurrido. Todo sería un salto en el vacío. El socialismo es el rechazo de la economía racional.¹⁰

Las medidas y los resultados del comunismo de guerra llevaron al historiador social Ralph Raico a esta opinión acerca de la revolución rusa:

Lo que podemos observar con Trotsky y sus camaradas en la Gran Revolución de Octubre es el espectáculo de unos pocos intelectuales de inclinación filosófico-literaria que se apoderan del poder en un gran país con el objeto de destruir todo el sistema económico pero sin tener la menor idea de cómo funciona un sistema económico.¹¹ (Énfasis dado por el autor.)

Una última observación: ha existido cierta controversia cuando se trata de determinar si el comunismo de guerra constituyó una parte deliberada del programa bolchevique o un recurso temporal impulsado por la emergencia de la guerra civil. Sin embargo, las afirmaciones de Lenin y otros líderes tanto durante como después de este período demuestran explícitamente que el comunismo de guerra fue un objetivo deliberado de la revolución que no estaba relacionado con la guerra civil. Las disculpas de Lenin por este "error" en intentar la vía rápida hacia el socialismo habrían sido innecesarias si el comunismo de guerra hubiera sido adoptado como una medida de emergencia.¹²

Si se considera el comunismo de guerra como un atajo para llegar al socialismo marxista, el período siguiente resulta aún más aleccionador.

La Nueva Política Económica

En 1921, Rusia se vio afectada por una cosecha extremadamente mala. La guerra civil había terminado en la primavera, pero los efectos del comunismo de guerra no mostraban signos de ceder. Mirando hacia atrás, Lenin escribió, "en el frente económico, en

10 Ludwig von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis* (London Jonathan Cape, 1936), pp. 21-22.

11 Raice, *Trotsky*, p. 40.

12 Roberts, *Alienation*, pp. 20-47.

nuestro intento por dar un salto hacia el comunismo, hemos sufrido, en la primavera de 1921, una derrota más seria que la que nunca antes habíamos experimentado".¹³

Ya no temiendo el regreso de los antiguos terratenientes, los campesinos concentraron su atención en su otro enemigo, el Estado bolchevique. En la primavera de 1920 empezaron a surgir espontáneamente movimientos de sublevación campesina a lo largo de todo el país en protesta por la escasez y la centralización del gobierno. El climax se produjo en marzo de 1921 con la rebelión armada en la base naval de Kronstadt, antigua fortaleza bolchevique. Los marineros de Kronstadt simpatizaron con los rebeldes y pidieron formalmente el término de la tiranía soviética. El programa político de los marineros exigía la libertad de expresión, prensa y reunión para los obreros, campesinos y partidos políticos; la liberación de los prisioneros políticos y la abolición del privilegio especial de los funcionarios del Partido Comunista. "La plataforma levantada prometía a los campesinos pleno derecho a hacer lo que quisieran con su tierra y abogaba por el término de la discriminación en el racionamiento de alimentos".¹⁴

Los esfuerzos del gobierno no lograron poner término a la rebelión en forma pacífica y los marineros establecieron un Comité Revolucionario Provisional el 2 de marzo de 1921. El 18 de marzo, una fuerza bajo el mando de Trotsky atacó la fortaleza de los marineros y terminó con los rebeldes. Unos 15.000 participantes fueron finalmente asesinados sin ser procesados, pero el incidente llevó a cambios fundamentales en la Unión Soviética, específicamente a la Nueva Política Económica.

Si el comunismo de guerra fue un salto hacia el socialismo, la NEP constituyó una desviación hacia el capitalismo. En marzo de 1921, en el Décimo Congreso del Partido, Lenin dio a conocer en líneas generales un programa que tenía por objeto contrarrestar las condiciones que habían puesto al campesinado en contra del régimen, llevado a la nación al borde de la destrucción y debilitado el dominio bolchevique. Tal como Carr lo expresó:

El antídoto [del comunismo de guerra], familiarmente conocido como la NEP, consistió en... una serie de medidas que no fueron concebidas de una sola vez, sino que fueron desarrollándose gradualmente una después de la otra. Primero empezó enfrentando el punto de mayor peligro, como una política agrícola para aumentar el suministro de alimentos ofreciendo nuevos incentivos a los campesinos; luego evolucionó hacia una política comercial para la promoción del comercio y el intercambio, incluyendo una política financiera para una moneda

13 Citado por Hirshleifer, *Disaster and Recovery*, p. 19.

14 Basil Dmytryshyn, *The USSR: A Concise History* (New York: Charles Scribner's Sons, 1978), p. 117.

estatal; y finalmente, enfrentando el problema más profundo de todos, se transformó en una política industrial tendiente al aumento de la productividad industrial, condición para la construcción de un sistema socialista. La característica principal de la NEP fue la negación o revocación de las políticas del comunismo de guerra.¹⁵ (Énfasis dado por el autor.)

La reforma fue exhaustiva. El primer cambio importante fue la eliminación de la requisición de grano y la substitución de un impuesto proporcional, primero en especie, luego en moneda, dispuesto para los campesinos individualmente. Los campesinos podrían ahora quedarse con una parte de su producción sobrante y venderla en los mercados que surgieron como resultado de la medida. El incentivo a la producción fue un tónico que tuvo efectos inmediatos. La cosecha de 1922 fue muy favorable, y, en 1925, la producción agrícola recuperó el nivel que tenía antes de la guerra.

Además del cambio en el impuesto, se promulgaron otras medidas para facilitar la recuperación del comercio libre. Cuando la colectivización de la agricultura encontró resistencia, se permitió la tenencia privada de tierras, los campesinos tuvieron libertad para cultivar la tierra como quisieran y se les dio seguridad en cuanto a la posesión de ella. Al principio, existía sólo el arriendo de la tierra y la contratación de mano de obra en forma clandestina, pero a fines de 1922 esto fue permitido por el nuevo código agrario. Se abolió el trabajo obligatorio y los salarios estaban relacionados con la productividad. Los obreros podían ser despedidos por sus empleadores.

Uno de los acontecimientos más significativos fue el surgimiento espontáneo de una clase de intermediarios —llamados hombres de la NEP— para coordinar la compra y venta de la producción excedente de los campesinos. Este elemento empresarial es una de las características que definen una economía de mercado.

Se abandonó la planificación central y se restablecieron las cuentas en dinero. En 1922 y 1923, el comercio privado representó el 90% de la distribución.¹⁶ Terminó la nacionalización de la industria. Algunas empresas pertenecían nominalmente al Estado, pero eran arrendadas a individuos y puestas en marcha en forma privada. Terminaron los subsidios estatales y las empresas debían abrirse paso sólo mediante la compra y venta en el mercado. Se ordenó a la industria pesada, que representaba una minoría de las empresas, dar prioridad al Estado, pero frecuentemente era autorizada para vender en el mercado libre. Durante este período, se formaron combinaciones de empresas llamadas trusts, las que estaban autorizadas para tener utilidades. En 1924, la producción industrial volvió a un nivel equivalente aproximadamente a la mitad del existente en 1913.¹⁷

15 Carr, *The Bolshevik Revolution*, p. 272.

16 Hirshleifer, *Disaster and Recovery*, p. 28.

17 Ibid., p. 26.

El descontento reinante con una economía sin dinero persuadió al gobierno de la importancia de los principios de contabilidad capitalista, la banca y el dinero, todos los cuales fueron restablecidos durante la NEP. El gobierno, incluso, introdujo un rubro de oro. La demanda por dinero, que había caído verticalmente bajo el comunismo de guerra debido a la escasez y al temor al repudio, aumentó luego considerablemente a medida que los bienes de consumo empezaron a estar disponibles.

La recuperación lindó con lo milagroso. Tanto la ciudad como la aldea se vieron beneficiadas con la mayor oferta de productos. "La reanimadora influencia de la NEP se extendió en todos los sectores de la economía..."¹⁸ En el cuarto Congreso del Comintern, en noviembre de 1922, Lenin se vanagloriaba:

La sublevación campesina que antiguamente, antes de 1921, era, por decirlo así, una característica del ambiente ruso en general, prácticamente ha desaparecido por completo. El campesinado está satisfecho con su situación actual. . . lo que se ha logrado en el curso de un solo año.¹⁹

La introducción de la NEP era necesariamente arriesgada en un país gobernado por socialistas doctrinarios. Lenin, el pragmático, se dio cuenta de que el adherir a la ortodoxia habría significado la rebelión de los campesinos y el término del régimen. Francamente calificó a la NEP como un "retroceso" y una "derrota",²⁰ que sería subsanada sólo cuando el país estuviera económicamente sano. Prefería hacer concesiones a los campesinos ante la destrucción del trabajo de toda su vida y estaba dispuesto a hacer todo lo posible por pacificarlos. En 1921, manifestó:

Somos bolcheviques, no comunistas. Estamos a favor de los bolcheviques porque echaron a los terratenientes, pero no somos comunistas porque ellos están en contra de las propiedades individuales.²¹

Lenin justificó la NEP con el argumento de que "el capitalismo estatal" era la última etapa del capitalismo antes que el socialismo evolucionara. Un historiador escribe:

Lenin usó el término "capitalismo estatal" porque contaba con la cooperación del capitalismo ruso y, aún más, con los grandes intereses capitalistas extranjeros. Pensaba que Rusia necesitaba un largo período de desarrollo capitalista a fin de asimilar los métodos de organización y experiencia técnica y adquirir el capital y las habilidades intelectuales que el Estado obrero aún no poseía. . . Según Lenin, el principal enemigo del Estado ya no era el gran capital, sino el ingobernable y fragmentado sec-

18 Carr. *The Bolshevik Revolution*, p. 295.

19Ibid., p.295.

20 Ibid., p. 276.

21 íbid., p. 165, N° 4.

tor de la pequeña burguesía que eludía toda planificación y control estatal. Sólo el gran capital poseía las cualidades que eran útiles al progreso: su habilidad para organizar en gran escala, su tendencia a planificar y su sentido de la disciplina.²²

Cuando no se pudo atraer la cooperación del gran capital, Lenin duplicó sus esfuerzos por conquistar a los campesinos. En un intento por pacificar a los campesinos pobres y de clase media, se abandonó la colectivización de la agricultura que nunca fue aceptada por el campesinado. (Los programas para crear conflictos de clases entre los campesinos habían resultado inútiles.) Los tan injuriados Kulaks —los campesinos más ricos y de orientación capitalista— siguieron siendo objeto de sospecha y envidia, pero su valor en la reactivación de la economía fue innegable.

No hay duda de que las halagadoras alusiones que hacía Lenin al capitalismo desconcertaron a algunos. La NEP era considerada importante desde el punto de vista económico, pero temida políticamente.

La NEP fue similar a un explosivo colocado bajo la estructura aún insegura del nuevo régimen. Sin importar que lo hubiera reconocido o no en público, Lenin no estaba menos preocupado que otros militantes en cuanto a las perspectivas de esta amenaza.²³

Al principio, todos los sectores de opinión del Partido aceptaron esta solución como la única posible, pero pronto muchos llegaron a considerarla como una traición, una alianza contraria a la naturaleza. En todo caso, el Partido estaba preocupado, y no sin razón, ya que ahora las ilusiones creadas por el "comunismo de guerra" estaban destrozadas: el mercado campesino y el espíritu capitalista no dejarían de penetrar en todos los ámbitos de la vida soviética y de actuar como un elemento de corrupción y disolución, afectando al Estado e incluso al Partido. Muchos habrían apoyado la opinión de Rosa Luxemburg (expresada en 1918): "La reforma agraria leninista ha creado un nuevo y poderoso estrato de enemigos populares en el campo, enemigos cuya resistencia será mucho más peligrosa y persistente que la de los grandes terratenientes nobles".²⁴

Dmytryshyn da a conocer dos objeciones hechas a la NEP por los socialistas ortodoxos. En primer lugar, la introducción de las prácticas de mercado sacrificó la planificación central para bienestar de los campesinos, que nunca simpatizaron con el socialismo. (Estos estaban agradecidos de que se hubiera quitado la tierra a los terratenientes nobles, pero ahora querían que se los dejara cultivarla libre-

22 Moshe Lewin, *Lenin's Last Struggle* (New York: Randon House, 1968) p. 2

23 *Ibid.*, p. 23.

24 *Ibid.*, p. 22

mente.) En segundo lugar, una clase de pequeños empresarios y campesinos prósperos cambiaría finalmente la "superestructura" política reviviendo el espíritu del capitalismo.²⁵

A pesar del innegable mejoramiento de los niveles de vida, los funcionarios del partido temían que las cosas estuvieran escapando de su control. La NEP pasó a ser un tema central de controversia entre los tres sectores rivales de opinión que siguieron a la muerte de Lenin en 1924. Al mando de la facción izquierdista, Trotsky estaba en contra de la NEP y pensaba que la revolución socialista mundial era necesaria para salvar el socialismo en Rusia. (Trotsky puede haber tenido nostalgia del trabajo obligatorio y la reglamentación del período anterior.)

La facción derechista, dirigida por Bukharia, que ahora estaba a favor de una orientación de mercado, creía que la NEP debía continuar porque el socialismo mundial no estaba en perspectiva.

Finalmente, la facción de centro, bajo Stalin, estaba de acuerdo en que la revolución mundial no estaba cerca, pero sostenía que el socialismo podía establecerse en Rusia a pesar de todo. Originalmente más de acuerdo con Bukharia, Stalin se las arregló para eliminar a Trotsky y Bukharia y finalmente consolidó su poder y se apoderó del gobierno.

La victoria de Stalin condenó las perspectivas de expansión de la poca libertad existente. El 27 de diciembre de 1927, el XV Congreso del PCUS, ahora bajo el control de Stalin, condenó toda desviación de la línea del partido y adoptó "medidas que significaron el término de la Nueva Política Económica y el principio del primer plan quinquenal."²⁶

El plan incluía un esfuerzo supremo por colectivizar la agricultura, nuevas restricciones a la ciudadanía y la eliminación de los derechos de los Kulaks. Justo antes de la introducción del plan, los Kulaks se opusieron a las exigencias de entregar el grano a precios bajos, fijados por el Estado. En 1927, la adquisición estatal de grano fue 2 millones de toneladas menos del mínimo requerido. Cuando el Comité Central nombró a miembros locales del partido sobre los campesinos para extraer el grano, éstos se opusieron. Cuando el pragmático Lenin habría buscado nuevos incentivos para los campesinos, Stalin los castigó severamente.

La relativa paz de la NEP fue reemplazada por la violencia del stalinismo, bajo el cual desaparecieron 5 millones de kulaks y sus familias. La tierra y la industria fueron brutalmente colectivizadas y se impuso la planificación central en la economía. Sin embargo, habiendo aprendido al menos una lección parcial del rotundo fracaso de 1918-1921, Stalin nunca siquiera consideró un regreso a la economía sin dinero del comunismo de guerra.

25 Dmytryshyn, *The USSR*, p. 121

26 Nicholas V. Riasanovsky, *A History of Russia* (London: Oxford University Press, 1968), p. 544.